

**VIVIENDA Y POBLACIÓN DE NACIONALIDAD
EXTRANJERA EN BARCELONA:
UNA APROXIMACIÓN DEMOGRÁFICA**

Jordi Bayona Carrasco
Andreu Domingo Valls

216

Aquest treball s'inscriu en els projectes BSO2000-0477 *Población y migraciones en Cataluña. Estudio territorial, histórico y prospectivo* i el BSO2001-1233 *Procesos migratorios, asentamiento y estructuras familiares: un estudio sociodemográfico*, finançats pel Ministerio de Ciencia y Tecnología. Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento. Plan Nacional I+D+I 2000-2003.

Comunicació presentada al *III Congreso sobre la inmigración en España*.
Granada, 6-9 de novembre de 2002.

Centre d'Estudis Demogràfics

2002

Resum.- A la ciutat de Barcelona, el creixement de les migracions internacionals i, en conseqüència, de la població de nacionalitat estrangera resident, ha comportat la propagació del fenomen migratori en el conjunt de la ciutat, malgrat que la població de nacionalitat estrangera es distribueixi dins l'entramat urbà de forma irregular. En aquest sentit, l'habitatge on s'allonguen es configura com una de les variables explicatives més importants de la seva distribució espacial podent aportar, al mateix temps, una valuosa informació sobre la seva integració a la ciutat. Malgrat la inexistència d'una font estadística actualitzada que relacioni la població estrangera amb l'habitatge, proposem un estudi de caràcter ecològic que ens permeti, almenys, establir una tipologia dins un àmbit inframunicipal, que ens relacioni els barris de la ciutat, l'habitatge i la població estrangera i que ens permeti avançar hipòtesis futures que tindran de ser contrastades amb els resultats del Cens de 2001.

Paraules clau.- Habitatge, immigració, població de nacionalitat estrangera, Barcelona, anàlisi inframunicipal.

Resumen.- En la ciudad de Barcelona, el crecimiento de las migraciones internacionales, y en consecuencia de la población de nacionalidad extranjera residente, ha comportado la propagación del fenómeno migratorio en el conjunto de la ciudad, aunque la población de nacionalidad extranjera se distribuya en el entramado urbano de forma irregular. En este sentido, la vivienda en que se alojan se configura como una de las variables explicativas más importantes de su distribución espacial, pudiendo aportar al mismo tiempo una valiosa información acerca de su integración a la ciudad. A pesar de la inexistencia de una fuente estadística actualizada que relacione la población extranjera con la vivienda, proponemos un estudio de carácter ecológico que nos permita al menos establecer una tipología a nivel inframunicipal, que nos relacione los barrios de la ciudad, la vivienda y la población extranjera, y que permitirá avanzar hipótesis futuras que deberán ser contrastadas con los resultados del Censo de 2001.

Palabras clave.- Vivienda, inmigración, población de nacionalidad extranjera, Barcelona, análisis inframunicipal.

Abstract.- The city of Barcelona has been under a rapid growth of international migration flows bringing into the City foreign resident groups. This arriving population is spreading around the urban red in a very irregular way in terms of its space distribution within the city. One may observe, moreover, that the residential space has a close relationship with the social/cultural integration of the migrants to the City. Since there is no up-to-date information for Barcelona on those matters we propose here an ecological study that would allows us to establish a population typology at the micro-area level linking neighborhoods, housing and foreign population. Such study is relevant in terms of setting future hypotheses that can be investigated/compared to the 2001 Census.

Key words.- Housing, Immigration, Population of foreign nationality, Barcelona, micro-area analysis.

Résumé.- La croissance des migrations internationales dans la ville de Barcelone et, en conséquence de l'effectif de la population étrangère qui y réside, conduit à l'extension du phénomène migratoire à toute la ville, même si la distribution des étrangers dans l'espace urbain est irrégulière. En ce sens, une des variables clés pour expliquer cette distribution spatiale est le type de logement dans lequel ils vivent. L'étude des caractéristiques des logements qu'ils occupent permet également de mesurer leur degré d'intégration sociale. Malgré l'absence de sources récentes qui permette d'étudier le type de logement de la population étrangère, nous proposons une approche de type écologique qui nous permet de construire une typologie au niveau infra municipal, dans laquelle s'établissent les relations entre quartiers, types de logement et population étrangère. Ceci nous permet d'avancer des hypothèses sur l'évolution future qui devront être vérifiées à partir des données du recensement de 2001.

Mots clés.- Logement, immigration, population étrangère, Barcelone, analyse infra municipale.

ÍNDICE

1.- Introducción	1
2.- Las migraciones internacionales en la ciudad de Barcelona	2
3.- El contexto de las dinámicas poblacionales de la ciudad	7
4.- El parque de viviendas de la ciudad	8
5.- Una tipología de barrios de la ciudad con relación a la vivienda y la población de nacionalidad extranjera	10
6.- Primeras conclusiones	15
Bibliografía	18

ÍNDICE DE FIGURAS

1.- Evolución de la población de nacionalidad extranjera en el municipio de Barcelona, total y principales nacionalidades, 1991-2001	3
2.- División territorial de la ciudad de Barcelona según el Districte y la Zona Estadística Gran	5
3.- Características principales del parque de viviendas principales de la ciudad de Barcelona, según la Zona Estadística Grande	9
4.- Tipología de barrios con relación a la vivienda, Barcelona	12

VIVIENDA Y POBLACIÓN DE NACIONALIDAD EXTRANJERA EN BARCELONA: UNA APROXIMACIÓN DEMOGRÁFICA. ^(*)

1.- Introducción

El análisis demográfico de la población de nacionalidad extranjera con relación a las características de las viviendas dónde reside deberá aplazarse forzosamente a la aparición de los resultados del último Censo de Población y Vivienda de 2001. Mientrastanto nos hemos propuesto un ejercicio de carácter “ecológico”, comparando las características de la vivienda para los diferentes barrios del municipio de Barcelona registradas en el Censo de Población y Vivienda de 1991 con la población de nacionalidad extranjera registrada en 1991, 1996 y 2001. Somos conscientes que tanto la inmigración como el parque de viviendas han variado de forma importante durante la década de los noventa, pero esta opción nos permitiría por lo menos establecer una tipología a nivel inframunicipal, y avanzar hipótesis futuras con diferentes fuentes estadísticas que deberán ser contrastadas con los resultados del Censo de 2001.

Sí la actividad puede aparecer como el principal factor explicativo para entender la distribución espacial de la población de nacionalidad extranjera en el conjunto de Cataluña, la vivienda se configura como elemento clave para entender dicha distribución dentro de un municipio. Esta no sólo actuará como filtro, de la misma manera que ocurre con el resto de ciudadanos, sino que el propio uso de la vivienda y su tenencia no se podrá entender si no es a través de la propia lógica migratoria. La vivienda, además, puede aportar una información de especial interés acerca del proceso de integración de los inmigrantes en la ciudad. Por otra parte, el incremento de las migraciones internacionales, y

^(*) El presente texto presenta los principales resultados del estudio *Habitatge i població de nacionalitat estrangera a la ciutat de Barcelona*, realizado en el Centre d'Estudis Demogràfics por encargo del Patronat Municipal de l'Habitatge del Ayuntamiento de Barcelona.

consecuentemente de la población de nacionalidad extranjera asentada en los municipios, contribuye de forma cada vez más destacada en el aumento de la demanda de viviendas.

Así pues, en estas páginas nos planteamos realizar una primera aproximación a las características de las viviendas dónde reside la población de nacionalidad extranjera. Debido a la inexistencia de fuentes estadísticas actualizadas, realizaremos una caracterización de los barrios de la ciudad en función de la vivienda que en ellos encontramos en el año 1991, que pondremos en relación con la población de nacionalidad extranjera que reside en éstos barrios.

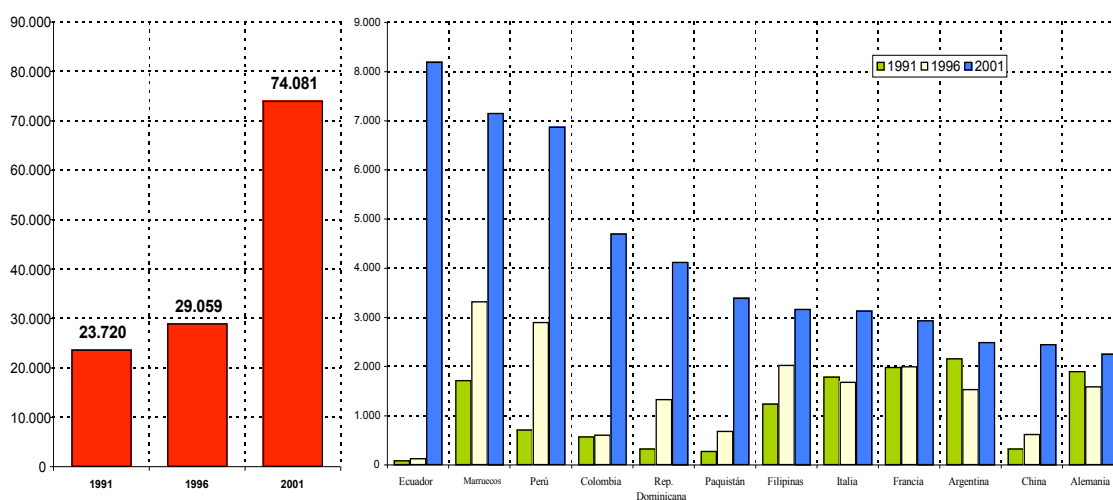
2.- Las migraciones internacionales en la ciudad de Barcelona

La evolución de las migraciones internacionales en la última década del siglo XX en la ciudad de Barcelona ha estado marcada por el rápido crecimiento de los flujos migratorios, en los cuales la población con origen en países en vías de desarrollo ha ido adquiriendo cada vez más un peso mayor. La población de nacionalidad extranjera, como consecuencia principalmente de las variaciones en los flujos migratorios, y de su dinámica demográfica secundariamente, de 1991 a principios de 2001 ha visto triplicados sus efectivos, al mismo tiempo que se rejuvenecía su estructura por edades, reduciéndose de los 35,8 años el año 1996 a los 32,2 en el año 2001. De los poco menos de 24 mil residentes censados en 1991 se ha pasado a los aproximadamente 74 mil de principios de 2001, cifra que a finales del citado año se acercaba a los 115 mil efectivos, según el padrón continuo de la ciudad. Este aumento se traduce también en la proporción que representan sobre el total de población de la ciudad, del 1,4% de 1991 hasta el 4,9% de enero de 2001, por un 7,5% a finales del año 2001.

Para el seguimiento de la evolución de la población de nacionalidad extranjera se han utilizado diferentes fuentes estadísticas, que a continuación describiremos de forma breve. En primer lugar, el censo de 1991 del Instituto Nacional de Estadística, ha sido empleado para ubicar como punto de partida la población de nacionalidad extranjera en la ciudad, al mismo tiempo que recogía a la población simultáneamente con los datos relacionados con la vivienda. Para el año 1996, contamos con la Estadística de población anexa al Padrón municipal de 1996 del *Institut d'Estadística de Catalunya*, que además de situarse como punto medio en la evolución, nos ha permitido conocer las características de los hogares

donde reside población de nacionalidad extranjera en Barcelona, como una primera aproximación a la ocupación de la vivienda. Finalmente, disponemos del padrón continuo, cedido por el *Departament d'Estadística* del Ayuntamiento de Barcelona, fuente que se encuentra en sus estadios iniciales de utilización, y que hasta haber realizado la comparación con los resultados del próximo censo de población de 2001 no conoceremos las posibles diferencias existentes entre este y los resultados de las operaciones censales. En este sentido, cabe recordar que los últimos procesos de regularización, con la utilización del empadronamiento como documento acreditativo de la presencia en el país, puede haber propiciado en algunos casos la duplicación del registro, de la misma manera que la dificultad existente para recoger las bajas, especialmente de aquellas con destino al exterior de España, puede actuar sobrestimando el número total de residentes. En este sentido, las cifras del padrón continuo habrán de ser analizadas con suma cautela.

Figura 1.- Evolución de la población de nacionalidad extranjera en el municipio de Barcelona, total y principales nacionalidades, 1991-2001.



Fuente: Censo de Población de 1991; Estadística de Población anexa al Padrón de 1996; Padrón continuo del Ajuntament de Barcelona, 2001. Elaboración propia.

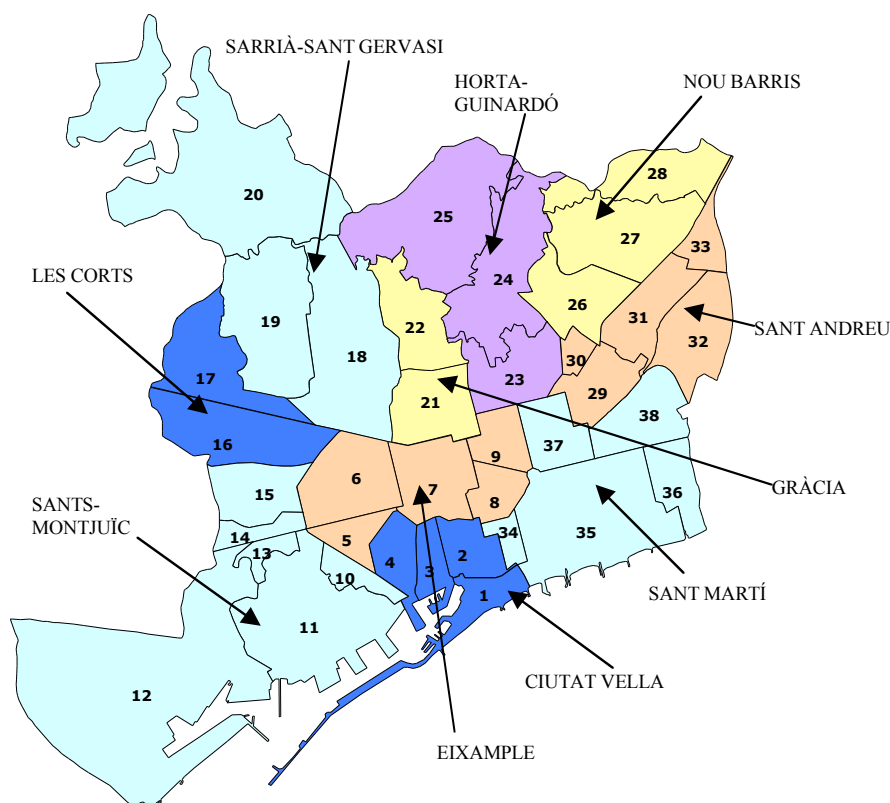
La distribución según la nacionalidad de los residentes de nacionalidad extranjera también ha variado de forma notable. Así, en 1991 la presencia de ciudadanos con nacionalidades del continente europeo representaba el 40,5% de los extranjeros de la ciudad, seguidos por

los ciudadanos con nacionalidades americanas, el 33,3%, asiáticas, el 16,1% y africanas, el 10,1%. En cambio, a 1 de enero de 2001 los residentes con nacionalidades europeas tan sólo representan el 23,1%, habiéndose reducido su peso a la mitad (al mismo tiempo que la proporción de residentes de países de la UE bajaba del 90% al 78%). Este descenso es relativo, ya que el número de residentes aumenta de los 9.615 a los 16.277. Los originarios del continente americano han alcanzado en cambio el 48% de los residentes, ascendiendo desde el 33% de 1991, multiplicándose su número y pasando de los 7.894 censados en 1991 a los 35.530 de enero de 2001. Los residentes con nacionalidades asiáticas y africanas multiplican por tres y por cuatro respectivamente su población existente en 1991, aunque en términos relativos su importancia dentro de la población extranjera se mantiene en cifras similares a 1991. En la figura 1 se muestra la evolución numérica de las principales nacionalidades presentes a enero de 2001 en Barcelona, entre las que destaca el rápido aumento de ciudadanos ecuatorianos, primera nacionalidad en el 2001 y prácticamente ausente en 1996, claro ejemplo de la variabilidad y diversificación existente en los flujos migratorios. Marruecos, Perú, Colombia, la República Dominicana, Paquistán y Filipinas serán las siguientes nacionalidades más representadas en la ciudad. No aparecerá sino como octava nacionalidad la presencia de un país europeo, hecho especialmente relevante en comparación con la importancia de estos a principios de la década. El análisis a nivel inframunicipal se realizará utilizando dos unidades estadísticas, el distrito y la *Zona Estadística Gran*, que en un número de 38 puede asimilarse a los grandes barrios de la ciudad. Esta división administrativa se remonta al año 1984, y está basada en las realidades históricas y urbanísticas de la ciudad, según el Departamento de Estadística del Ayuntamiento.

Al mismo tiempo, la distribución territorial de la población de nacionalidad extranjera en la ciudad ha variado de forma notable. En el año 1991 la población de nacionalidad extranjera se encontraba marcadamente polarizada entre los distritos de Ciutat Vella y el Eixample, por un lado, y Sarrià-Sant Gervasi, por el otro, siendo en el resto de la ciudad apenas visible. En el barrio de Pedralbes, el 6,2% de la población era de nacionalidad extranjera, entre las que destacaban las nacionalidades de la Unión Europea. En cambio, actualmente la población de nacionalidad extranjera se concentra especialmente en Ciutat Vella (el 23% de los extranjeros de la ciudad), al mismo tiempo que se expande en el conjunto de Barcelona. Así, en el año 2001 todos los barrios de la ciudad muestran una

proporción de población extranjera entre sus residentes superior a la del conjunto de la ciudad en 1996, y que alcanza su máxima expresión en el Raval (en el distrito de Ciutat Vella), dónde el 23% de la población del barrio es de nacionalidad extranjera.

Figura 2.- División territorial de la ciudad de Barcelona según el *Districte* y la *Zona Estadística Gran*.



- | | | |
|------------------------|---------------------------------|-------------------------------|
| 1) Barceloneta | 14) Bordeta-Hostafrancs | 27) Roquetes-Verdum |
| 2) Parc | 15) Sants | 28) Ciutat Meridiana-Vallbona |
| 3) Gòtic | 16) Les Corts | 29) Sagrera |
| 4) Raval | 17) Pedralbes | 30) Congrés |
| 5) Sant Antoni | 18) Sant Gervasi | 31) Sant Andreu |
| 6) Esquerra Eixample | 19) Sarrià | 32) Bon Pastor |
| 7) Dreta Eixample | 20) Vallvidrera-Les Planes | 33) Trinitat Vella |
| 8) Estació Nord | 21) Gràcia | 34) Fort Pius |
| 9) Sagrada Família | 22) Vallcarca | 35) Poblenou |
| 10) Poble Sec | 23) Guinardó | 36) Barris Besòs |
| 11) Montjuïc | 24) Horta | 37) Clot |
| 12) Zona Franca-Port | 25) Vall d'Hebron | 38) Verneda |
| 13) Font de la Guatlla | 26) Vilapicina-Turó de la Peira | |

Fuente: *Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona.*

Hemos analizado también las pautas de distribución de las principales nacionalidades en la ciudad en el período 1991-2001. En este caso, las diferencias aparecen como remarcables entre las distintas nacionalidades. Por un lado, ciertas nacionalidades como la filipina, la paquistaní y la marroquí muestran unas pautas de distribución espacial en el entramado urbano de la ciudad que reflejan altas cuotas de concentración espacial en torno a los barrios del centro histórico. Mientras las dos primeras aumentan su concentración en el tiempo, es entre los ciudadanos con nacionalidad marroquí donde esta evolución tiende a una mayor dispersión territorial. En el lado opuesto, nacionalidades de países desarrollados, sean alemanes, franceses o bien japoneses, muestran pautas de distribución también fuertemente concentradas (con valores menores), en este caso en torno de los distritos de Sarrià-Sant Gervasi y de Les Corts-Pedralbes, económicamente mejor situados de la ciudad. Finalmente, cabe destacar como buena parte de los ciudadanos con nacionalidades americanas se distribuyen por toda la ciudad, sin destacar por su concentración territorial.

Así, la polarización observada en 1991 desaparece en cuanto a la distribución numérica de esta población, manteniéndose no obstante la polarización según la nacionalidad, representado Ciutat Vella y Sarrià-Sant Gervasi dos polos opuestos en cuanto a la composición de la población extranjera residente.

La estadística anexa al padrón de población de 1996 nos permite, como hemos comentado anteriormente, conocer la estructura de los hogares con presencia de extranjeros en la ciudad de Barcelona. Esta información puede ser utilizada como una primera aproximación a la ocupación de la vivienda de este colectivo. Los 17.924 hogares existentes con presencia de población de nacionalidad extranjera representan el 3,1% del total de hogares de Barcelona, con una ocupación media de 2,9 personas (para un total de 51.628 personas, 28.859 con nacionalidad extranjera y 22.769 con nacionalidad española) por hogar, ligeramente superior a las 2,7 observadas en el conjunto de la ciudad. En estas páginas únicamente apuntaremos dos hechos significativos: 1) en primer lugar, del análisis de las cifras del padrón, destaca el hecho de que cerca del 62% de los hogares con presencia de extranjeros sean compartidos con población de nacionalidad española (11.079 hogares, por 6.845 compuestos únicamente por población extranjera). Los hogares donde todos sus ocupantes son extranjeros serán mayoritarios únicamente en el distrito de Ciutat Vella; y 2) la población de nacionalidad extranjera tenderá a residir, en comparación con el conjunto

de barceloneses, en mayor proporción en los hogares menos usuales entre el conjunto, tales como los hogares sin núcleo, los hogares múltiples, o los hogares nucleares extensos (aquellos donde además del núcleo familiar residen otras personas ajenas a éste). La estructura del hogar, por tanto, nos estará informando más del momento del proceso migratorio en que se encuentra dicha población que no del tipo de hogar preferente según las nacionalidades. Aunque cabe resaltar la posibilidad de un empadronamiento diferencial según si en la vivienda residen o no ciudadanos con la nacionalidad española, estas cifras señalan un alto grado de integración (sea esta familiar o bien laboral) de buena parte del colectivo presente en el año 1996.

Finalmente, indicar que aunque el conjunto de extranjeros de Barcelona muestra un marcado equilibrio entre sexos, este es producto de realidades contrastadas. Así, los originarios del continente africano son mayoritariamente hombres (el 60%), por un predominio de las mujeres entre el continente americano (el 58% son mujeres). La relación entre sexos dentro del continente asiático (el 61% son hombres) en cambio es producto de tres realidades contrapuestas en las tres nacionalidades con mayores efectivos: la masculinización de paquistaníes, la feminización de filipinos, y el equilibrio entre sexos entre los procedentes de la China. Finalmente, las nacionalidades de países desarrollados muestran, en general, menores diferencias entre sexos. Estas disparidades son especialmente importantes en las edades centrales del proceso migratorio, hecho que nos permite hablar de estrategias migratorias masculinizadas, feminizadas, o sin desequilibrios entre sexos (Domingo, Brancós i Bayona, 2002). Del mismo modo, cabe suponer un gran potencial de crecimiento demográfico de dichas poblaciones producto de procesos de reagrupación familiar.

3.- El contexto de las dinámicas poblacionales de la ciudad

La llegada de población de nacionalidad extranjera ha compensado positivamente el signo de crecimiento de la ciudad, y está frenando al mismo tiempo el ritmo de envejecimiento del municipio. Si entre 1981 y 1996 el municipio de Barcelona pierde aproximadamente doscientos cincuenta mil habitantes, en el quinquenio 1996-2001 Barcelona parece haber estancado el ritmo constante de decrecimiento, debido especialmente al incremento de cuarenta y cinco mil personas de nacionalidad extranjera. La mayor parte de estas pérdidas

de población se producen en dirección hacia el área metropolitana de la ciudad, en un proceso donde la vivienda se configura como una de los principales factores explicativos (Nel-lo, 1998), ya sea a través del acceso de los jóvenes a una primera vivienda, como por una movilidad ligada a la mejora de las condiciones de esta (y de su entorno), y efectuada a mayor edad (Serra, 1997). La saturación del parque de viviendas de Barcelona, a causa de la falta efectiva de disponibilidad de suelo edificable y por los altos precios del mercado de la vivienda, tendrá un papel fundamental sin lugar a dudas en estos desplazamientos. Será por tanto dentro de este contexto que se habrá de situar el incremento de la población de nacionalidad extranjera.

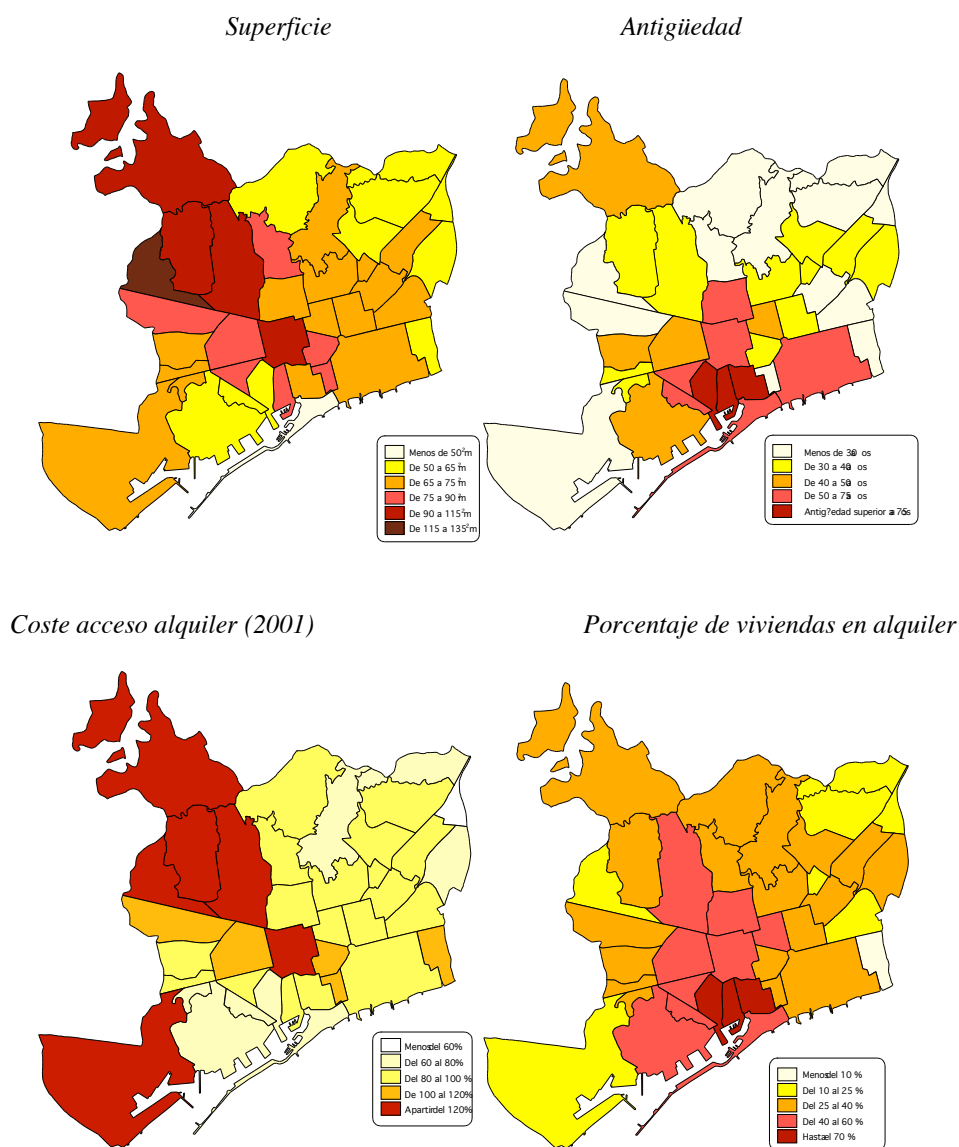
Por otro lado, la aportación de los nuevos flujos migratorios, caracterizados por una concentración en la edad en torno de los 25-34 años, principalmente, afectará a la estructura demográfica de los residentes de la ciudad. Aunque el porcentaje de mayores de 64 años ha pasado del 20,6% el 1996 al 21,9% el 2001, este envejecimiento habría sido mayor, si el 1996 la población con nacionalidad española presentaba un 20,8% de población mayor, el 2001 esta proporción habría ascendido al 22,8%. En este sentido, la migración de nacionalidad extranjera no solo ha compensado el envejecimiento producto de la baja fecundidad y el alargamiento de la esperanza de vida, sino que también compensa la salida de jóvenes barceloneses hacia otros municipios del área metropolitana, hecho que contribuye al sobreenvjecimiento del municipio.

4.- El parque de viviendas de la ciudad

La ciudad de Barcelona contaba con aproximadamente 576.640 viviendas principales en 1991. Las características de estas eran dispares, en función de la evolución y del crecimiento histórico de la ciudad, obteniendo como resultado una trama de carácter heterogéneo e irregular. La mayor parte del parque de viviendas actual es el resultado del incremento constructivo de finales de los años cincuenta, la década de los sesenta y principios de los setenta, coincidiendo con el proceso migratorio interior, y con origen en el resto del estado, de esos años. Las características de estas viviendas son, en general, bastante homogéneas, y contrastan con un centro de la ciudad definido por su mayor antigüedad, y que se corresponde con el distrito de Ciutat Vella. En cambio, los barrios

situados en torno al distrito de Sarrià-Sant Gervasi presentan, con diferencia, las mejores condiciones de la vivienda del municipio.

Figura 3: Características principales del parque de viviendas principales de la ciudad de Barcelona, según la Zona Estadística Grande.



Fuente: *Censo de vivienda de 1991*, a partir de los datos del Departamento de Estadística del Ajuntament de Barcelona; página web de la Cambra de Propietat urbana de Barcelona; y Ràfols, J. (1997).

La antigüedad media de las viviendas de la ciudad oscilaba en el año 1991 en torno a los 41 años, con una superficie media de unos setenta y cinco metros cuadrados. Las características estructurales de dotaciones de instalaciones básicas estaban estrechamente relacionadas con la antigüedad de los edificios, aunque en estos últimos años, estas características puedan haber variado ostensiblemente.

Otra de las características que nos definen el parque de viviendas es la que hace referencia al régimen de propiedad de esta. En el año 1991, Barcelona era una de las ciudades españolas con un parque de viviendas en régimen de alquiler mayor, el 35% de éstas, eso sí, con grandes disparidades entre barrios. Desde esta fecha a la actualidad, y tal como venía sucediendo en las últimas décadas, este porcentaje experimenta un decrecimiento, ganando extensión la vivienda en propiedad (Trilla, 2001). El régimen en alquiler es una variable estrechamente relacionada con la antigüedad de la vivienda, y al mismo tiempo, presentará unas características en cuanto a las instalaciones básicas en peor situación que el parque de viviendas en propiedad. En nuestro caso, el de la población inmigrante, cabe suponer que esta será, en un primer momento, la forma de tenencia inicial al acceso a una vivienda. Esta suposición se ve reforzada si analizamos el régimen de tenencia de los hogares, en el año 1991, donde la persona principal de este es de nacionalidad extranjera, en que resulta que aproximadamente el 65% de los casos, la vivienda esta bajo régimen de alquiler. Es de suponer que la variación en la composición por nacionalidades, y el hecho que la mayor parte de los presentes haya llegado a la ciudad en estos últimos cinco años, que la proporción tienda a aumentar.

5.- Una tipología de barrios de la ciudad con relación a la vivienda y la población de nacionalidad extranjera

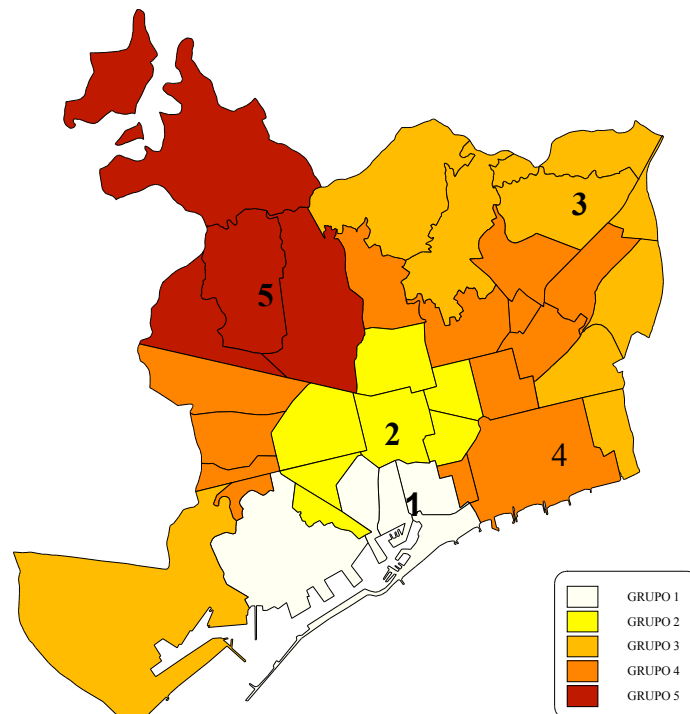
A partir de las características estructurales del parque de viviendas de la ciudad, y utilizando otras variables relacionadas, se ha construido una tipología de barrios de la ciudad con relación a las características de la vivienda, en relación con la población de nacionalidad extranjera. Utilizando una metodología Cluster de agrupación de datos, mediante la cual obtenemos agrupaciones de barrios en función de la similitud de los datos utilizados, hemos obtenido cinco diferentes agrupaciones en la ciudad de Barcelona. Para establecer la tipología se han seleccionado las siguientes variables: 1) la superficie media;

2) la antigüedad media; 3) la proporción de viviendas en régimen de alquiler; 4) la proporción de viviendas sin agua caliente; 5) la proporción de viviendas sin baño o ducha; 6) las viviendas en una tercera planta o superior sin ascensor; 7) la media de habitaciones por vivienda; 8) la relación entre efectivos de población y el número de viviendas del barrio; 9) la proporción de población total de 65 años o más; 10) la densidad de edificación del barrio; y 11) el coste medio de acceso a la vivienda en alquiler, en este caso con referencia al año 2001. Este conjunto de datos, están referidos a las medias observadas en los distintos barrios (ZEG) de Barcelona. En este caso desconocemos la dispersión y la heterogeneidad existente, que para ciertas nacionalidades podría resultar importante, ya que pueden verse relacionadas significativamente con la dispersión.

En relación con la población de nacionalidad extranjera, se han tenido en cuenta las siguientes variables: 1) el número, sexo, edad y nacionalidad de la población de nacionalidad extranjera, para los años 1991, 1996 y 2001; 2) la relación con la actividad, el nivel de instrucción y la estructura del hogar, para el año 1996; 3) la distribución territorial: las pautas de concentración y dispersión según la nacionalidad, para los años 1991, 1996 y 2001; y 4) la estructura de la población de nacionalidad española, para cada barrio, en 1996 y 2001.

La importancia de la caracterización del parque de viviendas en la ciudad se deriva de la relación existente entre esta y la distribución de la población. Del mismo modo que esta actúa para el conjunto de la población, puede ejercer una influencia mayor en el caso de la población de nacionalidad extranjera. En la distribución de la citada población, cabe tener en cuenta especialmente los siguientes factores, en orden de importancia: 1) El coste de acceso a la vivienda (sea esta de propiedad o de alquiler); 2) La ubicación del mercado laboral y de la red de transportes; 3) La preexistencia de colonias anteriores, y el funcionamiento de las redes migratorias; 4) La continuidad espacial y la interrelación con otros municipios; y 5) El prejuicio excluyente que recae sobre determinadas nacionalidades, que acaba asignándolas a ciertos y delimitados espacios. En este caso se centrará la atención por tanto en uno de los principales factores que influirán en la distribución espacial de la población extranjera.

Figura 4: Tipología de barrios con relación a la vivienda, Barcelona.



Fuente: Varias fuentes. Elaboración propia.

En primer lugar, y nombrado como Grupo 1, obtenemos la agrupación de cinco barrios de la ciudad, que son aquellos incluidos en el distrito de Ciutat Vella, más el barrio de Montjuïc. Son barrios caracterizados por la antigüedad media de su parque de viviendas, muy superior que el resto del municipio (coincide de hecho con el centro histórico de la ciudad), al mismo tiempo que presentan las peores características en las dotaciones de instalaciones básicas de la vivienda. El parque de viviendas en alquiler es el más alto de la ciudad, con porcentajes que en algunos casos llegan al 70% de las viviendas del barrio. Ambas características aparecen estrechamente relacionadas con la edad de las viviendas. Estos barrios además, contienen una población con estructuras por edades muy envejecidas, en comparación al conjunto de la ciudad. La población de nacionalidad extranjera que reside en estos barrios es principalmente originaria de países en vías de desarrollo, manteniéndose en estos últimos diez años (marcados por una diversificación del

origen de los extranjeros en el conjunto de la ciudad) marroquíes, filipinos y paquistaníes como las nacionalidades con mayor presencia. Son además nacionalidades que presentan pautas de concentración espacial en este distrito altas, el 71% de los paquistaníes, el 66% de los filipinos o el 42,5% de los marroquíes residen en Ciutat Vella. Finalmente, indicar que del estudio de la estructura del hogar se desprende que estos barrios están habitados (en 1996), en mayor grado, por población que puede encontrarse en un primer momento o estadio de su proceso migratorio, y por tanto, con gran potencial de reagrupación familiar.

El grupo 2 contiene 7 barrios de la ciudad, y se corresponden a aquellos barrios situados en torno del Eixample de Barcelona, y en ellos reside el 27% de la población de nacionalidad extranjera. Son barrios situados en un termino medio entre Ciutat Vella y el resto del municipio, con una antigüedad y proporciones de alquiler superior a la media, pero con viviendas de mayor superficie y dotaciones, hecho que se refleja en el coste de acceso al alquiler. Son barrios donde también coinciden altos grados de envejecimiento. La población extranjera residente es superior proporcionalmente al 4,9% de la ciudad, y se caracteriza especialmente por la presencia de latinoamericanos, pero sin mostrar pautas de concentración espacial. Esta presencia puede estar ligada o bien a la actividad (servicios sociales mayoritariamente), o bien a que se constituya esta como segunda corona de implantación de población extranjera en Barcelona, donde un mayor poder adquisitivo o un menor grado de discriminación en relación a otros colectivos, puede facilitarles el acceso a una vivienda en mejores condiciones.

Los grupos 3 y 4 están formados por 9 y 13 barrios de la ciudad respectivamente, como se puede observar en la figura 4. Representan la mayor parte de las viviendas del municipio, presentando una concentración en torno a la antigüedad y superficie bastante parecidas, ya que buena parte de su parque de viviendas fueron construidas en los años sesenta y setenta. El grupo 3 esta formado por un conjunto de barrios periféricos a la ciudad en los cuales la presencia de población extranjera es reducida (a excepción del caso de Trinitat Vella, donde los marroquíes son numerosos ya desde 1991, por la contigüidad con el municipio de Santa Coloma). En 2001, el 2,4% de su población es de origen extranjero, mayoritariamente de procedencia latinoamericana. De todas formas, estos barrios muestran en la actualidad una dinamización en la evolución de estos colectivos, y se conforman como los principales focos de aumento de dicha población en el conjunto de la ciudad. La evolución demográfica, ya que se trata de barrios con estructuras de edades bastante

jóvenes, en relación al contexto barcelonés, puede modificar en un futuro la situación actual. El grupo 4, es definido con características similares al anterior, con viviendas ligeramente más antiguas y de mayor superficie. La presencia de población extranjera, inferior a la media de Barcelona, se sitúa en torno del 3,8% de los residentes totales, pero significando al mismo tiempo el 30% de los presentes en la ciudad, hecho que indica que si la dispersión en las características de la vivienda (y la que pueda aportar el mercado del alquiler) no fuera significativa, o al menos no afectara de forma particular a este colectivo, que buena parte de la población extranjera de la ciudad se encontraría en situación parecida al resto de residentes del municipio.

Por último, en el Grupo 5 tenemos encuadrados a cuatro barrios de la ciudad, Pedralbes, Sarrià, Sant Gervasi y Vallvidrera-Les Planes, definidos por presentar, y con diferencia, las mejores variables en el parque de viviendas de toda la ciudad. Con antigüedades de edificación menores presentan superficies bastante superiores que el conjunto del municipio, hecho que se recoge de forma notoria en la variable que hace referencia al coste medio de acceso, en el año 2001, a una vivienda en alquiler. Este conjunto de barrios, definidos socioeconómicamente por situarse en el estrato superior de la distribución, presentan una población extranjera donde predominan las nacionalidades de países desarrollados. Al mismo tiempo, la estructura por sexo y edad de buena parte de los extranjeros de otros países, muestra una concentración de efectivos en torno a las edades activas, con un predominio de mujeres, incluso en el caso de aquellas nacionalidades con un perfil claramente masculinizado en el conjunto de la ciudad, hecho que cabría relacionar (y la Estadística de Población de 1996, en lo que se refiere a la actividad en parte reafirma), una preselección en función de la actividad (en este caso, el servicio doméstico). El 4,7% de la población es de nacionalidad extranjera, aunque esta cifra es el resultado de los menores incrementos en la última década en la ciudad, ya que el perfil de población inmigrante que acoge ha variado poco en estos diez años, y está en función de la evolución de la población extranjera procedente de países desarrollados. Por último, indicar que son los barrios menos sensibles a la evolución de la inmigración en Barcelona, producto del hecho antes comentado, mostrándose grandes dificultades en la entrada de nuevos colectivos nacionales.

6.- Primeras conclusiones

La polarización de situaciones existente dentro de la definición de población de nacionalidad extranjera se concreta también en su distribución espacial, y en consecuencia, en la vivienda en que *a priori* los podemos encontrar. De esta primera aproximación resulta que los barrios de Barcelona mejor situados en cuanto a sus características de la vivienda, que han de corresponderse con aquellos más bien colocados desde un punto de vista socioeconómico, agrupan gran parte de los extranjeros con nacionalidades de países desarrollados, y al contrario, en los barrios donde la situación de la vivienda aparece en las peores condiciones, residan sobretodo poblaciones originarias de países en vías de desarrollo. En un termino medio quedarían el resto de barrios de la ciudad, situación similar a la que se podría aplicar en el caso de la población con nacionalidades americanas con relación a su distribución espacial. Esta distribución es en la mayor parte de estas nacionalidades americanas más similar al conjunto de población de la ciudad que no a otros colectivos nacionales. Si la dispersión en las características de la vivienda no fuera muy grande, o al menos no estuviera estrechamente ligada a la variable nacionalidad, un importante porcentaje de la población de nacionalidad extranjera residiría en viviendas similares a las que encontramos entre el conjunto de ciudadanos de Barcelona, manteniéndose no obstante el régimen de propiedad de la vivienda (en referencia al predominio del alquiler entre los extranjeros), y por tanto las diferencias que este implica, como discriminante. De forma contraria, se desprende la segregación residencial de una importante proporción de la población de nacionalidad extranjera, plasmada en los dos extremos de la situación de esta población, tal como se puede observar en su distribución espacial. Pero, mientras que en los barrios más bien situados económicamente de la ciudad la concentración de población extranjera, normalmente de países desarrollados, aumenta poco, en torno de Ciutat Vella aparecen concentraciones cada vez más elevadas, y en progresivo aumento. Aún que en apariencia parecen mostrar dos procesos en paralelo, el fondo de la situación se mueve en una dirección totalmente opuesta. Si la población con características socioeconómicas superiores a la media de la ciudad muestra una cierta segregación residencial, esta es producto de una decisión libre y voluntaria, efectuada sin impedimentos. Por contra, el emplazamiento de la población originaria de países en vías de desarrollo puede estar mostrando una situación de discriminación, que se traduce en su concentración y segregación en el espacio urbano en torno a las zonas con la vivienda

menos cualificada de la ciudad. Esta concentración, además, favorece la visibilización social de estos colectivos.

Ciutat Vella puede configurarse al mismo tiempo como punto inicial de establecimiento de la población inmigrada, manteniendo o incrementando de esta manera el número de población extranjera empadronada, tal y como se desprende del estudio de la estructura del hogar, que parecía indicar la existencia de una mayor proporción de población extranjera en una primera etapa o momento de su proceso migratorio en estos barrios. En este sentido cabría incidir en la inexistencia, en estos momentos, de datos estadísticos que nos informen de la movilidad residencial dentro del municipio y que hagan referencia a la población de nacionalidad extranjera. Por tanto, actualmente no podemos conocer la evolución de esta población una vez ya estabilizada, momento que puede coincidir con la reagrupación familiar o bien con la formación de un nuevo hogar en la ciudad. Actualmente en el distrito se puede observar al mismo tiempo como la población con nacionalidad filipina aumenta progresivamente en su concentración, y en cambio, se produce una cierta desconcentración entre los originarios de Marruecos. La posibilidad de escoger el lugar de residencia dentro de la ciudad en un segundo momento o estadio inmigratorio puede acabar definiendo el papel del distrito con relación al fenómeno de la inmigración.

De la misma manera, conocemos que buena parte del parque inmobiliario de la ciudad ha estado edificado en periodos de fuerte inmigración, sea ya entre finales de los años cincuenta y principios de los setenta, principalmente, como en décadas anteriores, y con viviendas con superficies normalmente inferiores a la media del municipio. ¿Que papel jugarán estos barrios delante del nuevo fenómeno migratorio? Actualmente, en muchos casos, y como resultado de un sistema de tenencia donde la propiedad consigue altas proporciones de representación, siguen acogiendo buena parte de sus primeros habitantes, al mismo tiempo que expulsan población joven hacia municipios del área metropolitana. Pero, con el paso de los años, tanto la evolución estructural del parque de viviendas de estos barrios como de la población que reside en estos, puede facilitar la puesta en circulación de nuevas viviendas vacantes, y posibilitar la entrada de nuevos residentes. Si estas viviendas fueron construidas para alojar trabajadores que provinieron de un proceso migratorio, ¿porque no pueden seguir desarrollando la misma función?, especialmente cuando la distribución espacial de la población de nacionalidad extranjera acaba finalmente

mostrando diferencias económicas y sociales. En cambio, Ciutat Vella se ha caracterizado por actuar en muchos casos como punto inicial de instalación en la ciudad.

El incremento en el volumen de los flujos migratorios, y por tanto en el número de personas asentadas en el municipio, así como del tiempo que llevan estas personas residiendo en Barcelona, se traducirá en la formación de nuevos hogares y por tanto, en un crecimiento notable en la demanda del número de viviendas para la población extranjera (Domingo y Bayona, 2002). El número de hogares se multiplicará tanto por la contribución de nuevos flujos migratorios como por la propia dinámica del ciclo familiar de los individuos que viven en los hogares ya existentes, sea por el reagrupamiento familiar, sea por la formación de una nueva familia, con personas extranjeras o no, que vivirán en Barcelona. En un futuro próximo, la demanda de viviendas por parte de la población extranjera puede en algunos municipios como el de Barcelona, llegar a ser notable, añadiéndose a la propia demanda por parte de los jóvenes. En este sentido, la distribución de la población de nacionalidad extranjera en la ciudad de Barcelona habrá de ser enfocada desde un punto de vista más amplio, y en el marco del área metropolitana de la ciudad. De todas formas, y esperando las cifras del nuevo censo de población y vivienda de 2001, el conocimiento de la evolución de la migración en la ciudad requerirá el análisis a nivel inferior, llegando a la sección censal, del mismo modo que aparecerá como clave situar la ciudad en el contexto de su entorno metropolitano.

Finalmente, recordar que aunque teniendo en cuenta que el análisis demográfico puede marcar las tendencias a corto plazo, se debe recordar que la intervención pública y el mercado de la vivienda serán los factores determinantes de la evolución final.

Bibliografia

DOMINGO, A. y BAYONA, J., 2002. Habitatge i assentament de la població de nacionalitat estrangera als barris de Barcelona, 1991 i 2001. *Qüestions d'Habitatge*, núm. 8, Patronat Municipal de l'Habitatge, Ajuntament de Barcelona.

DOMINGO, A., BRANCÓS, I., BAYONA, J., 2002. Estrategias migratorias y estructuras del hogar en Cataluña, 1996. *Papers de Demografia*, 202.

NEL·LO, O., 2001. *Ciutat de ciutats, Reflexions sobre el procés d'urbanització a Catalunya*. Barcelona: Ed. Empúries. Biblioteca Universal, 154.

RÀFOLS, J., 1997. *Dinàmiques Residencials a la ciutat de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Patronat Municipal de l'Habitatge.

SERRA, J., 1997. Migracions metropolitanes i desconcentració demogràfica. *Revista Econòmica de Catalunya*, 33, 77-88.

TRILLA, C., 2001. *La política d'habitatge en una perspectiva europea comparada, Col·lecció estudis Socials*, núm. 9, Barcelona, Fundació La Caixa.